

# La Inspiración De La Pequeña Clío

Todo se remonta en la ciudad de Debesi, que a su vez se dividía en varios estados, en concreto siete. Debesi era la ciudad rica en la cual había muchísimo dinero, por lo que tenía muchísima protección. Los otros estados eran pobres; no tenían dinero, ni sanidad, ni nada... prácticamente no tenían ningún tipo de derecho. Todos los estados temían revelarse contra Debesi, porque ellos no tenían ni protección ni armas, a diferencia de ella.

La única forma de obtener un salario y una vivienda era siendo protector de aquella ciudad. Los ciudadanos de Debesi, para elegir quienes tenían el valor suficiente como para proteger aquella ciudad, hacían una especie de espectáculo mensual en la que todo tipo de candidatos se ofrecían voluntarios para acceder a aquel puesto. Ese espectáculo se desarrollaba en una especie de anfiteatro en el que los candidatos se enfrentaban a numerosas pruebas, y quienes sobreviviesen conseguirían acceder a aquel puesto.

Jack Henderson vivía en uno de los estados. Su familia era humilde y se ganaba la vida honradamente dedicándose a la agricultura, ganadería... Él tenía una hermana llamada Clío, que era una niña de unos 6 años, pero que aún tenía el cuerpo de un bebe. Sus padres, preocupados, intentaron conseguir una cita con un médico, pero había un problema, eran pobres y no tenían dinero para pagarse uno. Tuvieron que mendigar dinero por todo su estado, para así poder recaudar dinero y tener una cita con algún médico. Al final, tras la generosidad de aquel estado, consiguieron el dinero suficiente para tener una pequeña consulta. Los padres y la pequeña Clío fueron a visitar al doctor mientras, Jack hacía el trabajo de cultivo diario. El doctor les dijo que la niña sufría un caso de hipertiroidismo congénito, que se trataba de una enfermedad en la que había un exceso de la hormona tiroidea, por lo que la niña no podría desarrollarse correctamente. Si a la niña la hubiesen diagnosticado la enfermedad

antes podían haberla tratado para que hubiese podido tener una vida normal. Los padres, furiosos por aquella noticia, se pusieron histéricos, no entendían por qué no tenían un derecho a la salud como aquellos ricos de Debesi, pero de nada servía. Al llegar al estado en el que vivían comunicaron la noticia a Jack, este se puso furioso e ideó un plan de revolución contra ellos en el que el primer paso era poder formar parte del ejército de Debesi.

Al fin llegó el espectáculo mensual para poder acceder al ejército. Jack fue allí solo, asustado, sin nadie en el que poder confiar. A todos los aspirantes del puesto les metían en una especie de habitación, dándoles un pequeño bocadillo junto a las instrucciones necesarias para poder superar las pruebas y sobrevivir, pero Jack, de lo nervioso que estaba, apenas le dio tiempo a comer y escuchar. Una vez explicadas las instrucciones, llegó la hora de salir a la arena. Aquello era enorme, estaba lleno de personas, personas que les miraban entusiasmadas. En aquel anfiteatro había numerosas secciones que deberían de superar para conseguir llegar hasta el escenario final, donde serían nombrados miembros del ejército. Sonó una campana, ya era la hora. Salieron todos corriendo hacia la primera sección en la que había una especie de piscina de hipopótamos, pero era casi imposible pasarla sin hacerse ningún rasguño. Jack consiguió pasar la primera sección con la ayuda de un tipo llamado Ben, desde entonces decidieron superar juntos aquellas especies de pruebas. Llegaron a la segunda, dejando a mucha gente atrás. En esta había una jaula de leones, en la que la única forma de pasar hacia la siguiente sección era atravesando la jaula. Consiguieron pasarla con muchísima suerte. La tercera sección consistía en pasar un lago de cocodrilos, solo tenían una barca y numerosas lanzas, pero consiguieron superarla. Al final llegaron a la última sección, la más difícil y tenebrosa, al menos para Jack, debido a su miedo a las serpientes. Consistía en escalar un pequeño muro en la que arriba les esperaban unas serpientes venenosas y unos perros de caza. Jack se acordó de que en su bolsillo tenía aun las sobras del bocadillo que les habían dado antes de cometer la locura de hacer aquellas pruebas, por lo que las tiró y

distrajo a los perros. Las serpientes no eran un problema debido a que muchos de los participantes estaban siendo atacados por ellas, o eso creían. De repente una serpiente despiadada agarró a Jack intentándole dejar sin respiración, pero Jack no podía morir, y menos teniendo a su pobre hermana Clío en aquellas condiciones por los idiotas de Debesí, por lo que, con gran fuerza de voluntad, intentó sobrevivir a aquella situación todo lo que pudo. En ese mismo instante llegó Ben con una lanza y se la clavó a la serpiente, liberando a Jack de aquella situación. Por fin llegaron al escenario final, donde solo habían sobrevivido Jack y Ben, así que ellos dos fueron coronados como miembros del ejército. La gente les aplaudía y gritaba sus nombres. Jack no lograba entender cómo podía haber gente así.

Tras superar las pruebas y ser nombrados miembros del ejército, fueron llevados a su nueva habitación donde les explicaron en qué consistía su labor como miembros y las principales normas que deberían de seguir. Se hizo de noche y Jack explicó a Ben el plan de rebelión contra Debesí. Para ello debían de infiltrarse en la sección de gestión y administración de armas, que estaba en una de las partes del palacio de la corte. Jack y Ben trasnocharon para ir en dirección hacia aquella sección. Una vez en frente del palacio de la corte se hicieron pasar como guardaespaldas reales nuevos para poder introducirse en él. El policía no debía de ser muy listo porque no les pidió ni identificación ni nada, por lo que les supuso una ventaja muy grande. Una vez dentro, intentaron introducirse en la sección haciéndose pasar ahora por vigilantes. Cuando consiguieron entrar al fin en aquella sección vieron cómo era la gestión de armas que tenía Debesí, entonces Jack y Ben copiaron todo tipo de datos sobre aquella gestión (hora de encuentro para el intercambio, sitio, protocolo de realización...). De repente entró el vigilante del palacio de la corte (el que parecía tonto cuando los dejó entrar a Jack y Ben, pero que en ese mismo instante se quitó de aquel puesto) junto a varios policías. Jack y Ben estaban asustados, pero les dio tiempo a esconder el papel donde tenían apuntado todo. Estos dos fueron detenidos y llevados a los calabozos amenazados con una pena de muerte.

Desesperados por haber sido arrestados y amenazados, no tenían fuerzas para seguir con el plan de revolución.

Mientras tanto, en el estado natal de Jack, la pequeña Clío sufría una gripe bastante violenta en la que no tardó más de una semana en acabar con ella, debido a que no tenía los medios adecuados. La madre de la niña, disgustada y bastante deprimida, fue a comunicárselo a Jack, mientras el padre se quedaba enterrando a la pequeña niña. La madre fue a Debesi y preguntó por Jack, pero nadie sabía dónde estaba. De pronto se encontró con el jefe del ejército y este le dijo que su hijo estaba encerrado en el calabozo, entonces, la madre se dirigió allí. Comunicó la noticia a su hijo y este rompió a llorar, cada vez tenía más sed de venganza. Jack sacó el papel donde tenía apuntado todos los datos de la gestión de armas y se lo dio a su madre para que los estados intentasen ir al lugar de encuentro de armas y obtenerlas.

La madre, una vez en el estado, convenció a toda la gente para que la ayudasen a obtener las armas para comenzar la revolución. Se corrió la voz hasta que todos los estados accedieron.

Ya era el día de la ejecución, pero Jack todavía no había visto comenzar ninguna revolución. Ya eran las 12:00 y tenía que ser ejecutado cuanto antes. Jack, subió al escenario del anfiteatro. La gente gritaba a ritmo “quien traiciona a Debesi debe morir”, y así sucesivamente. De pronto, antorchas y lanzas se vieron de fondo, eran los estados, con sed de venganza liberal. Se cargaron a muchas personas, sobre todo a personas representativas a Debesi, hasta llegar al rey supremo. Una vez ejecutado, la gente rica huyó del país, dejando todo atrás. Al fin, los estados consiguieron ser respetados, y lo más importante de todo, consiguieron tener derechos. Jack fue nombrado rey de la nueva ciudad de Clío, llamada así gracias a la gran inspiración de su hermana para llegar a tener la fuerza de voluntad suficiente como para realizar aquella revolución. Desde entonces, la paz se logró reinar en cada uno de los estados.